

Los Principios de Nuestro Nombre



El siguiente artículo está adaptado de un correo electrónico reciente.

Querido I,

Me acabo de dar cuenta que tenía este correo electrónico por responder. La semana pasada fue una muy ocupada, pero ahora tengo algo de tiempo, así que aquí está mi respuesta. Tú preguntaste:

Como Adventistas del Séptimo Día sabemos la importancia del nombre dado a nosotros por Yahweh, pero ¿cómo puede sustentarse la necesidad (de la fe) del nombre Adventista del Séptimo Día (de la Creación) por la Biblia y sólo la Biblia?

Citando: “Dios tendrá un pueblo en la tierra que mantendrá la Biblia, y la Biblia sola como estándar de todas sus doctrinas y como base de todas sus reformas.”
[*The Great Controversy*, page 595]

En referencia al artículo [El Nombre Controvertido](#), puedo notar la importancia de un nombre, pero ¿cómo puede el nombre Adventista del Séptimo Día ser sustentado sólo por la Biblia?

Hay dos maneras en las que generalmente respondo esta pregunta, dependiendo de lo que realmente busca el inquisidor. Si está interesado primariamente en el significado del nombre “Adventista del Séptimo Día” y por qué Yah nos lo dio, doy una respuesta; y si su interés primario es el saber qué autoridad tenemos para decir que la Iglesia Cristiana de los últimos tiempos TENDRÁ el nombre “Adventista del Séptimo Día”, doy otra respuesta. Probablemente será una respuesta más completa si respondo las dos cosas.

Primero, ¿Por qué Yahweh nos dio el nombre Adventista del Séptimo Día? De acuerdo con la Hna. White, fue una refutación a las naciones protestantes, pero de la Biblia sola, podemos extraer ese principio, que el nombre que Yahweh le da a un pueblo es descriptivo de su carácter y misión. Di algunos ejemplos previamente, así que ahora sólo continuaremos examinando un par de esos cambios de nombre.

Jacob a Israel: El nombre Jacob significaba “Suplantador” y en cierto sentido este nombre hubiera sido un nombre apropiado para la nación santa, ya que ellos suplantaron a los cananeos en su tierra y suplantaron las religiones paganas con la verdadera adoración a Yahweh. Pero este no es el aspecto que Yah deseó enfatizar. Israel – significa el que prevalece con Yahweh; en dos sentidos esto es apropiado porque los dos prevalecieron en Yahweh para que proveyera a sus necesidades y en otro sentido, prevalecieron “con” El, es decir, sobre sus enemigos con Su ayuda y según Su voluntad. En este caso, Yahweh mismo cambió el nombre.

De Pasur a Magor-misabib: Este es más obvio; Pasur estaba a favor de una libertad falsa, pero el resultado final de su doctrina sería terror y pérdida. En este caso, Yahweh cambió el nombre por medio de un profeta.

Aquí está entonces el principio que extrajimos de la Biblia (y sólo la Biblia): cuando un pueblo o un individuo involucrado DIRECTAMENTE en el curso de la historia espiritual tiene un nombre que no es apropiado, Yahweh proveerá un nombre nuevo, ya lo haga Él mismo, o a través de un agente humano. Para esto tenemos un precedente y por lo tanto podemos llamarlo: Doctrina.

En cuanto al nombre ASD, dicho nombre es único en la historia y espiritualmente, pues encapsula enteramente todo aspecto de la religión Cristiana. Dos de los principios fundamentales que enseñamos son las cosas que Pablo vio como lo más importante: la Ley y la Gracia. La mayoría de los individuos, la mayoría de los cristianos en el mundo, no tienen idea de cómo balancear estos dos conceptos, yendo muy lejos hacia un extremo o hacia el otro. Sin embargo, en el “Séptimo Día”, el Sabbath, vemos el mandamiento (de Ley) más malentendido, es el mandamiento que tiende a originar más legalistas pero aun así es el mandamiento más mencionado en la Biblia (Antiguo y Nuevo Testamento) que testifica de la misericordia, gracia y amor que el Creador tiene a Su Creación.

El Sabbath es la gran “pieza central” de los Diez Mandamientos, por ser el único mandamiento peculiar entre las religiones. Aún las religiones paganas incluyen versiones que dicen, “dedícate a ti mismo a tal deidad”, “respeta su nombre”, “honra a los padres”, “no mates o robes”, “no cometas adulterio ni fornicques”, etc. Pero sólo el Sabbath indica el deseo que Yahweh tiene de atraernos a una comunión íntima con Él y contiene el sello de Su autoridad como el Creador – es decir, guarda este mandamiento PORQUE en seis días, Yahweh (el Dios Verdadero) creó todas las cosas.

En el nombre Adventista (aquellos que esperan por la aparición de Cristo) vemos la esencia misma del mensaje Evangélico. ¿Qué es lo que están “esperando” estas personas? Esperan por el Segundo Advenimiento de Cristo, que apunta hacia Su primer Advenimiento y todo lo que está involucrado : las enseñanzas de la muerte y resurrección de Cristo. Pudimos haber sido llamados “Resurreccionistas del Séptimo Día” y aquel nombre hubiera sido adecuado para el resto de la historia del Evangelio, pero aquel nombre hubiera dejado fuera el concepto del juicio que acompaña el regreso del Mesías en poder.

Entonces, un “Adventista del Séptimo Día” está, por el nombre que Yahweh le ha dado, en una posición que se opone a los errores de la Cristiandad moderna. Él porta en su envoltura mortal el testimonio seguro de la Ley y la Gracia, y es una epístola abierta a la muerte, resurrección, regreso y juicio de Yahshuá el Mesías. Esa es la razón por la que nos fue dado ese título que refleja dichos conceptos; y cada concepto está declarado individualmente en las Escrituras.

¿Pero por qué ESE nombre? Después de todo, podemos, aún si estamos de acuerdo con que esos conceptos deben reflejarse en el carácter (y por tanto en el nombre) de la Iglesia, llamarla de otra manera. Por ejemplo podríamos llamarnos Esperadores Sabbatarios. Podríamos llamarnos Regresadores del Día de Descanso. La inspiración, a través de un profeta de los últimos tiempos, nos dio precisamente la frase que usamos.

Y esto nos lleva a la segunda pregunta, “¿Por qué autoridad Bíblica clamamos el derecho de saber el nombre que Yah quiso para nosotros?”

Primero, enlistemos las doctrinas que hemos aceptado hasta ahora, y si necesitas aclaración o referencias, házmelo saber.

Doctrinas Bíblicas:

- 1) El pueblo de Yah siempre tuvo y siempre tendrá un nombre propio.
- 2) Este nombre reflejará el carácter o misión de este pueblo o esta nación.
- 3) Este nombre reflejará, específicamente el aspecto del carácter o misión que es más relevante para el estado de los asuntos en el mundo religioso en el tiempo en el que el nombre es dado y es usado.
- 4) Este nombre puede ser dado por Yahweh mismo a través de una teofanía (aparición divina) o por medio de un mensajero con inspiración divina (un ángel o profeta)
- 5) El pueblo de Yahweh en los últimos días TENDRÁ las siguientes características:
 - a) Guardarán los mandamientos de Dios.
 - b) Tendrán la fe de Yahshuá.
 - c) Estarán separados del control autoritario de los sistemas del mundo.
 - d) Incluirán miembros que posean dones espirituales (incluyendo profecía)
 - e) Recibirán instrucción y guía de Yahweh por medio del Espíritu Santo.

Ahora, todo lo antes citado se obtuvo estrictamente de la Biblia. Sin usar ningún escrito posterior al Libro de Apocalipsis, debemos ver basados en ello, que debemos esperar tener un nombre dado divinamente en los últimos días que servirá para señalar la verdad, contrastándola con los errores en las religiones falsas (aquellos actualmente relevantes al estado de los asuntos en el mundo religioso). La pregunta aparece entonces: ¿Quién nos dará el nombre, y cómo sabremos cuando nos aparezca a nosotros?

De nuevo, directamente de la Biblia, encontramos algo más que puede ser etiquetado como Doctrina, porque sale de voz de dos testigos, y recalca los puntos 5d y 5e:

“Porque no hará nada Jehová el Señor, sin que revele su secreto a sus siervos los profetas.” (Amós 3:7)

“Creed en Yahweh vuestro Dios, y estaréis seguros; creed a sus profetas, y seréis prosperados.” (2 Crónicas 20:20)

Bíblicamente, doctrinalmente, si no somos miembros de un grupo de personas, una Iglesia, que posee genuinos dones espirituales, debemos seguir buscando. Si no somos miembros de un grupo de gente, una Iglesia, cuyo nombre sea un reflejo de su carácter y misión que es RELEVANTE al estado moderno de los asuntos espirituales, no hemos encontrado la correcta. Si no somos miembros de una Iglesia que predica fuerte e inequívocamente “Aquel que nace de Yahweh no comete pecado”, estamos siendo mal guiados, pues ello significa que este pueblo no se está preparando para el juicio que vendrá y el cumplimiento del mensaje del Evangelio. Ahora, tras establecer todo ello de

la Biblia sola, debemos voltear hacia el mundo moderno y preguntarnos, “¿Cuáles son los errores en la cristiandad moderna? ¿Dónde están los profetas? ¿Dónde están los mensajeros que nos fueron prometidos?”

Entonces, estaremos equipados para hablar acerca de profetas de los últimos tiempos como la señora White. Después de mostrar que la Biblia apunta hacia ello, podemos decir a los interesados, “creed a sus profetas, y seréis prosperados.” El individuo primero debe creer en Yahweh, debe entender los métodos que El usa para comunicarse con los seres humanos, y entonces tendrá un fundamento seguro para clamar con autoridad, “Elena de White era una mensajera de Dios, y a través de ese agente humano, el Todopoderoso nos dio el nombre “Adventista del Séptimo Día” y...si quieres saber la razón POR LA CUAL Él nos dio ese nombre...” Regresa a la primera respuesta para ver el significado bíblico del nombre “ASD”.

Algunos dicen, “Pero el nombre “Adventista del Séptimo Día” no aparece en la Biblia.” Eso es verdad, pero cuando se pronuncia eso, es una *objeción* a lo que significa, obviamente, que no son creyentes en los métodos que Yahweh usa para comunicarse con los seres humanos (vea la lista de doctrinas arriba). Lo que ellos necesitan es más fe, más discernimiento, o sencillamente más educación. Ahora, si requieren de una defensa de las escrituras de la Sra. White, (las que sus críticos han llamado “dichos difíciles”) estamos equipados para proveer eso, y es un tema algo diferente (y más amplio). El mismo argumento es hecho, “Bueno, la palabra “Sábado” no aparece en la Biblia”. ¿Cómo SABEN (porque no han estado allí todo el tiempo) que de alguna manera el calendario no fue cambiado y todo el asunto encubierto? Como no pueden probar qué día es el Sabbath, guardaré el día que quiera.”

Esto suena un poco diferente, un poco más extremo, pero es en realidad el mismo espíritu: falta de confianza en Yahweh, y Su habilidad para comunicarse con la humanidad. El ha preservado Su Ley, conocimiento del Evangelio, Su pueblo, y SU derecho a darnos ese nombre que ha escogido para nosotros. Como el mismo evangelio, es materia de fe cual sea ese nombre, pues la frase “Adventista del Séptimo Día” no aparece en las Escrituras. ¡Lo que Sí aparece, sólo en la Biblia, es la promesa de que en los últimos días el pueblo de Dios tendrá un nombre, un mensajero que proveerá ese nombre, y el discernimiento para probar la validez de dicho mensajero! Tenemos, en autoridad Bíblica, “todas las cosas que pertenecen a la vida y Santidad” como lo dijo Pedro. Hemos venido a aceptar, a través de la fe, que la tradición Adventista fue inspirada por Dios, y por lo tanto, los mensajeros que vinieron a través de ese canal de inspiración, fueron los correctos. Como dijo Pablo, de un modo algo diferente, “El Espíritu mismo da testimonio a nuestro espíritu” (Romanos 8:16)

Desde luego, no podemos esperar que otra gente acepte nuestra confirmación, pero podemos mostrarles los principios de *sola Scriptura*, y dejar al Espíritu trabajar en ellos, como hice en nosotros, para traerlos hacia la Fuente de Vida. Tenemos doctrinas, y entonces tenemos las conclusiones lógicas para basarnos en esas doctrinas, lo que resulta en un cimiento firme de nuestra fe.

Suyo en el Mesías,
David

“No podemos quedarnos callados en este asunto (de la Cristiandad nominal) mientras que las “Iglesias Cristianas” siguen creciendo más y más en número y menos y menos en influencia.”

(La Reforma Moderna)